

Información para las familias anfitrionas argentinas  
sobre la visita de los alumnos de intercambio alemanes

Para los alumnos involucrados y sus familias, el intercambio cultural con Alemania es un período muy intenso, que abarca un total de **seis meses**. El viaje a Alemania de los alumnos argentinos solamente es una parte de esta experiencia. La otra parte la constituye el viaje de los alumnos alemanes a Buenos Aires. Ambas partes del intercambio son igual de importantes. Y también la visita del alumno alemán exige predisposición y esfuerzo.

1. Ayuda para la integración a la familia

En el comienzo de su estadía, el huésped alemán necesitará mucha ayuda para acostumbrarse a la vida en su familia anfitriona y puede ser que haya que explicarle más de una vez las costumbres y rutinas. Será indispensable que su par argentino lo integre lo más posible a su rutina, se lo presente a sus amigos, se ocupe de él, le ofrezca ayuda y esté siempre atento para ver si el alumno alemán va logrando desenvolverse en una cultura diferente. También es importante que se le comuniquen con precisión las actividades que se piensa hacer, para que el huésped se pueda preparar y participar activamente.

Por supuesto que, pasado algún tiempo, es posible y deseable que el huésped también tenga actividades propias, por ejemplo, se encontrará con personas que elija o hará sus propios planes. Esto alivia en cierta medida a la familia anfitriona, pero no debe llegar al punto de que la familia pase a ser tan solo un lugar de alojamiento. Si bien el objetivo principal del intercambio es la inmersión en la vida cotidiana de un joven de igual edad en otro entorno cultural, es interesante planear una actividad distinta para el fin de semana. Muchas familias hacen algún viaje, lo cual no es necesario, pero sí recomendamos que lleven a los estudiantes a recorrer la ciudad y los puntos turísticos.

Dentro de lo posible, debería haber un equilibrio entre lo que organiza la familia alemana para nuestros hijos y lo que se les ofrece a los alumnos alemanes en la Argentina – algo que, sin duda, variará notablemente de familia en familia. Se trata de un intercambio basado en la reciprocidad, es decir que las familias anfitrionas en Alemania seguramente esperan hasta cierto punto una contraprestación por todo aquello que le ofrecen a su huésped en Alemania.

2. Ayuda para la integración a la escuela

El Colegio Pestalozzi deberá enfrentar de modo creciente el desafío de recibir simultáneamente gran cantidad de alumnos alemanes de intercambio. Aunque se les informa a las familias alemanas que el viaje a la Argentina puede realizarse entre marzo y mediados de noviembre, cada vez más alumnos alemanes piden venir entre junio y septiembre. Esto se debe a la reducción de la escolaridad a doce años en Alemania (antes, el Bachillerato alemán duraba trece años), que hace que cada vez más colegios alemanes sólo les permitan ausentarse a sus alumnos para participar en el intercambio si incluyen en su estadía las vacaciones de verano (6 semanas en el período comprendido entre junio y septiembre). El Colegio Pestalozzi intenta ocuparse de modo óptimo de sus huéspedes e integrarlos a la actividad escolar cotidiana; sin embargo, se trata de una tarea difícil. Queremos que nuestros alumnos participen en el intercambio con Alemania y, por lo tanto, debemos hacer todo lo posible para que nuestros huéspedes alemanes se sientan bien acá. No siempre podemos ubicar a los visitantes en el mismo curso o en la misma división que su par argentino porque, cuando hay demasiados alumnos alemanes de intercambio en un mismo curso, les resulta difícil integrarse bien. Dentro de sus posibilidades, el Colegio les ofrece clases de castellano durante el horario escolar. Además suelen organizarse excursiones dentro de la ciudad o a los alrededores. Cuando los alumnos alemanes lo desean, también pueden ir algunas horas al Nivel Inicial o al Nivel Primario o trabajar en tándem con alumnos argentinos del IB. Como interlocutores, cuentan con Ezequiel Yañez y con la tutora de Cuarto Año.

3. Inasistencias

Durante su estadía en la Argentina, los alumnos alemanes deben concurrir a clases, el Colegio sólo asume la responsabilidad por ellos durante el horario escolar. Cuando se planifican y realizan excursiones, por ej. con una practicante, los padres deberán firmarles una autorización escrita en un formulario previsto para ese fin.

En el caso de que la familia anfitriona tenga prevista una salida con su huésped o con varios alumnos alemanes de intercambio, deberá informar al Colegio con la antelación suficiente para que se justifiquen las inasistencias.

### ***A continuación les damos algunos consejos prácticos surgidos de nuestra experiencia:***

- **Horarios**

En Alemania se respeta la puntualidad a rajatabla. Es posible que a los alumnos alemanes les cueste integrarse a los tiempos laxos. A veces ayuda aclarar este punto cuando el huésped llega a Buenos Aires.

Algunos aspectos de nuestra rutina familiar suelen ser difíciles. Por ejemplo, el horario de la cena suele parecerles muy tarde. Hablar de ello con anterioridad. El momento de la cena es ideal para compartir con toda la familia.

Se sugiere armar un horario de uso de los espacios compartidos (baño, computadora). Los alumnos alemanes en general saben cuánto tiempo necesitan para hacer las cosas y lo cumplen.

- **Relación con el “hermano” argentino**

El “hermano” argentino debe compartir su rutina con su par de intercambio. A veces la relación es como con un “verdadero hermano”. Los altibajos en la relación pueden ser parte del proceso. Es importante solucionarlos.

- **En la ciudad**

Es necesario orientar a los alumnos alemanes sobre el uso del transporte público. Para ello recomendamos proveer al alumno alemán con una tarjeta SUBE.

Conviene recomendarles que tengan cuidado al salir a la calle y que no lo hagan con objetos de mucho valor, que guarden bien la billetera, presten especial atención en los cajeros automáticos. Dado que el transporte público es barato, no hace falta llevar mucho dinero encima. Buenos Aires es una gran ciudad con un enorme atractivo para todos los alumnos que nos visitan. Hay que tener en cuenta que ellos están acostumbrados a moverse libremente en Alemania y desconocen este tipo de recaudos. Hay que recalcarles que los cuidados no son un capricho de las familias sino una necesidad.

Los alumnos de intercambio están bajo la responsabilidad de la familia argentina que los hospeda. En cuanto a las salidas nocturnas, deberían cumplir las mismas reglas que sus “hermanos” argentinos (horarios de regreso, avisar por teléfono).

- **Aspectos generales**

Hay que saber que los alumnos alemanes en su gran mayoría no están tan preparados para el intercambio como nuestros alumnos.

En general, los alemanes no suelen ser tan conversadores como los argentinos. No interpretar esto como falta de interés.

Los alemanes suelen ser más directos que los argentinos. Expresan claramente cuando algo no les gusta y esto, en Alemania, es muy valorado. En Argentina siempre intentamos que el anfitrión “no se sienta mal”.

Los alumnos de intercambio deben hacer un esfuerzo por integrarse. Tendrán altibajos y emociones diversas que son parte de la experiencia. Es importante que se sientan contenidos por la familia para transitar esos momentos con menos ansiedad.